

Jesús – Hombre concreto

- **Constatar que Jesús es un hombre histórico, concreto.**

A partir de las siguientes lecturas, elaborar una ficha con datos que permitan identificar quién era Jesús.

Motivación: Para conocer mejor a una persona, es conveniente conocer también la tierra donde nació y la organización social, política y religiosa de la sociedad en que vivió.

Así para conocer a Jesús, es necesario saber dónde nació y cómo era la sociedad de su época.

Vamos a suponer que es la primera vez que escuchamos hablar de un hombre especial y que queremos averiguar quién era, para ello vamos a buscar datos concretos sobre para llenar esta ficha, en las siguientes lecturas:

- Lc 4, 22 (hijo de José)
- Mc 6,3 (el hijo de María y el hermano de Santiago, José, Judas y Simón)
- Mc 6,3 (el carpintero, hijo del carpintero)
- Mt, 1, 21 (lo llamarás Jesús)
- Mt 13,55 (originario de Nazareth en Galilea)
- Lc 2, 15 – 17 (nacimiento en Belén)
- Lc 2, 7. 24 (pesebre)
- Lc 4, 16 (Nasareth)
- Lc 1, 36 (Isabel)
- Mt 13, 55 (familia)
- Mt 4, 2 (hambre)
- Jn 4, 6 (cansancio)
- Jn 4, 7 (samaritana, sed)

Nombre:	
Padres:	
Lugar de nacimiento:	
Domicilio:	
Situación socioeconómica:	
Oficio:	
Parientes:	
Evidencias de humanidad:	

- **¿Cuál era el ambiente político en el que se desarrolló Jesús?**

Buscar la respuesta a partir de las siguientes lecturas:

- Jn 3 (Nicodemo)
- Hechos 9 (Pablo)
- Hechos 5, 34 (gamaliel)
- Mt 9, 9 – 13 (Mateo)
- Lc 19, 1 – 10 (Zaqueo)

Es importante tener en cuenta que en esa época las instituciones políticas y religiosas estaban ligadas mutuamente (fariseos, saduceos, escribas, el sanedrín, los esenios, los zelotas, los publicanos, samaritanos, gentiles)

- **¿Cuál era el ambiente religioso en el que se desarrolló Jesús?**

Buscar la respuesta a partir de las siguientes lecturas:

- Lc 6, 5 – 11 (Jesús ante la observancia del sábado)
- Lc 10, 23 al 37 (enfrentamiento de razas, el buen samaritano)

- Lc 1, 25 (presentación de Jesús en el templo)
- Mc 11, 15 – 17 (Jesús en el templo)
- **Preguntas para reflexionar en comunidad:**
 1. ¿Qué nos enseña este tema?
 2. ¿Qué aspecto humano de Jesús te llama más la atención? ¿Por qué?
 3. ¿Qué sentido tiene para nosotros saber que Jesús fue un hombre como nosotros?
 4. ¿Por qué crees que se hizo hombre si ya era Dios?
- **Material para el animador: Jesús y la sociedad de su tiempo¹**

Palestina en tiempos de Jesús

Palestina, la tierra donde nació Jesús, era en esa época, una provincia del Imperio Romano. Tras la conquista que fue iniciada por el general Pompeyo en el año 63 a.C. y culminó con la toma de Jerusalén por Tito en el año 70 d.C.. Palestina quedó dividida en siete administraciones: Idumea, Samaria, Judea, Galilea, Traconítida, Decápolis y Perea.

El dominio de Palestina por los Romanos supuso para los palestinos el contraer obligaciones y obtener ciertos beneficios.

Obligaciones: Estaban obligados a pagar dos tipos de impuestos a Roma:

Impuestos directos, que consistían en pagar una cantidad de dinero en función de las propiedades que poseían.

Impuestos indirectos, o porcentajes que debían pagar por las compras o ventas que efectuaban.

Los palestinos no podían aplicar sentencias de muerte sin el permiso de Roma, aunque sí podían celebrar juicios.

Beneficios: Los palestinos se beneficiaban de la red de vías de comunicación que Roma construyó.

Podían utilizar el sistema de correos que la organización administrativa de Roma creó.

Podían utilizar las numerosas obras públicas construidas por los romanos: acueductos, teatros, fuentes, las cuales mejoraban las condiciones de vida de los palestinos.

Los romanos respetaban la religión judía, sus leyes e instituciones. Les permitían celebrar el sábado (día sagrado) quedar exentos del servicio militar y celebrar juicios civiles y religiosos.

Los palestinos vivieron también etapas conflictivas. El hecho de estar sometidos por los romanos, inquietaba a algunas clases sociales judías, que conspiraban constantemente contra las autoridades de Roma. Las tropas invasoras reaccionaban brutalmente contra cualquier intento de rebelión, y llegaron a tener represalias muy duras.

Un ejemplo de esta dureza es la crucifixión de mil judíos en las murallas de Jerusalén por orden del gobernador romano Poncio Pilato.

Organización política

En la administración política de Palestina en tiempos de Jesús, vamos a destacar tres figuras o instituciones relacionadas, de una o de otra forma, con la vida de Jesús: **Herodes I el Grande y sus sucesores; el gobernador romano Poncio Pilato y el Sanedrín**. Y el emperador de Roma cuando nació Jesús era Octavio Cesar Augusto.

Poncio Pilato

Fue gobernador romano en Judea del año 26 al 37 d. C.; Así pues, bajo su mandato se desarrolló la predicación y muerte de Jesús.

Su misión era controlar las siete administraciones de Palestina, nombrar o destituir al sumo sacerdote (título equivalente al presidente del gobierno). Cobrar los impuestos que imponía Roma y autorizar la ejecución de la pena de muerte.

Se le describe como un hombre inflexible, arbitrario y despiadado. Ordenó una matanza de galileos en el templo y posteriormente, otra de samaritanos.

El Sanedrín

Era el órgano de gobierno propiamente judío. Su nombre significa "*sentarse juntos, consejo*".

El Sanedrín era similar a un parlamento. Ejercía el poder Legislativo (elaborar y aprobar las leyes), el judicial (juzgar los delitos contra las leyes), y el ejecutivo (hacer cumplir la ley). Estos poderes estaban limitados por las autoridades romanas. Así, si el Sanedrín, por ejemplo, condenaba a alguien de muerte, no podía aplicarse la sentencia sin la autorización del gobernador romano.

¹ <http://www.rosario.org.mx/doctrina/jesus%20y%20la%20sociedad.htm>

Ejercía también de corte suprema religiosa; es decir, fijaba la doctrina religiosa, establecía el calendario litúrgico y regulaba la vida religiosa del país.

El Sanedrín estaba compuesto por 71 miembros pertenecientes a tres clases:

Los ancianos (senadores o presbíteros) eran casi todos miembros de la aristocracia y hombres de negocios

Los sumos sacerdotes eran, en su mayoría saduceos.

Los letrados o maestros de la ley, fariseos en su mayor parte.

El presidente del Sanedrín era el sumo sacerdote, una especie de presidente del gobierno. Su función era gobernar el país bajo el control de Roma.

Estructura social y religiosa

Todas las sociedades están organizadas en unas clases sociales determinadas que tienen unas características concretas.

También en Palestina, el país de Jesús, existían diferentes clases sociales. Conocerlas nos puede ayudar a comprender la predilección de Jesús hacia las clases sociales más desfavorecidas.

Clase alta: Sumos sacerdotes, Jefes romanos, grandes terratenientes, ricos comerciantes, jefes de recaudadores de impuestos.

Clase media: Artesanos, recaudadores, maestros de la ley, sacerdotes.

Clase baja: Pueblo (campesinos, pescadores, pastores) enfermos pobres, esclavos, leprosos.

Estructura religiosa de Palestina

En Palestina, la religión tenía gran importancia y estaba muy unida a las cuestiones sociales y políticas. De hecho las autoridades religiosas y políticas eran las mismas. Como señalábamos anteriormente, el máximo órgano político-religioso era el Sanedrín, que tenía poderes religiosos, políticos y judiciales.

En la época de Jesús existían diversos grupos religiosos con los que éste se relacionó, dialogó, se enfadó, e incluso denunció. Señalamos los más importantes.

Grupo Rasgos identificadores

Sumos sacerdotes Encarnaban la máxima autoridad: presidentes del Sanedrín y jefes del pueblo. También eran los responsables del Templo y del --Cumplimiento de la Ley. Eran nombrados por el gobernador romano y pertenecían a las familias más nobles del pueblo.

Sacerdotes: Su misión era la dedicación al culto. Cabe distinguir tres grupos:

Los que pertenecían al grupo social de los saduceos (la aristocracia). Realizaban las funciones de culto en el templo de Jerusalén.

Los sacerdotes rurales, que vivían de algún oficio. Su nivel socioeconómico era bajo.

Los levitas eran los ayudantes de los sacerdotes. Su nivel socioeconómico era el más bajo.

Fariseos: Se cree que su nombre se deriva del arameo perssaya, que significa separados. Recibieron este nombre porque su observancia exagerada de la ley los separaba del pueblo sencillo. Se consideraban los buenos, los cumplidores y por eso no se relacionaban con el pueblo ni con los saduceos. Pertenecían a la clase media (artesanos) y eran para el pueblo, sus guías espirituales, porque los consideraban cultos y sabios. Abundaban entre ellos los maestros de la Ley. Sus ideas se fundamentaban en una estricta fidelidad a la Ley. Jesús se enfrentó muy a menudo con ellos, sobre todo en temas doctrinales. De hecho, este grupo social fue el que más presionó para condenar a muerte a Jesús.

Saduceos: Su nombre se deriva de Sadoc, del que descendían, desde los tiempos de Salomón, los sacerdotes de Jerusalén. Eran de clase social alta y pertenecían a la aristocracia. Tenían grandes propiedades y eran los principales sacerdotes su influencia era muy poderosa.

Políticamente colaboraban con los romanos para mantener el poder.

Zelotes: su nombre se deriva de la palabra celo, debido a su celo exagerado por el cumplimiento de la Ley. Podríamos decir que eran fanáticos de la Ley, de situación social baja.

Políticamente estaban en contra de los romanos y fomentaban frecuentes rebeliones y escaramuzas. Se los consideraba alborotadores.

Esenios: Se cree que su nombre significa "*los devotos, los silenciosos*" Eran una especie de monjes austeros y sacrificados, que vivían en comunidades monásticas en el Qumrán; cerca del Mar Muerto. Rezaban y meditaban sobre las Escrituras, esperando la venida del Mesías. Observaban el sábado religiosamente.

Helenistas: Eran los judíos nacidos fuera de Judea, en las colonias del norte de África y del Mediterráneo oriental. Su lengua era el griego (de ahí el nombre de helenos). En Jerusalén y otras ciudades del país, tenían su sinagoga propia, donde leían la Biblia y rezaban en Griego.

Otros grupos:

Los que pertenecían a la escala social más baja; es decir, **los pobres y marginados**

Los campesinos: Poseían algunas tierras de cultivo, que apenas les proporcionaban lo suficiente para sobrevivir.

Los jornaleros o trabajadores: Por cuenta ajena, en paro muy a menudo.

Los pequeños artesanos de aldea: Realizaban diferentes tareas: herreros, carpinteros, albañiles...A este gremio pertenecía José, esposo de María

Las mujeres, los niños, los esclavos no judíos (la mayoría árabes), los pastores asalariados, los pecadores (prostitutas, adúlteras) y los publicanos: Que eran los encargados de recaudar los impuestos.

Los mendigos y los enfermos: La falta de alimento y de higiene en las capas más bajas de la sociedad traía como consecuencia que, además de hambrientos, la mayor parte de los mendigos estuviera enferma. Estas enfermedades podían ser físicas: ceguera, lepra..... o psíquicas: afecciones mentales o nerviosas. A causa del desconocimiento de estas enfermedades, los enfermos eran considerados poseídos.

La vida de estas personas era muy dura. Además de su miseria material, la gente los consideraba impuros. Pensaban que si estaban enfermos era porque habían cometido un pecado y Dios les había castigado. Por eso nadie se acercaba a ellos ni dejaban que se acercasen.

Por toda esta gente es por la que Jesús sentía una predilección especial, hasta jugarse la vida por ellos.

Instituciones religiosas

La vida religiosa giraba en torno a cuatro instituciones fundamentales:

La Ley, el Templo de Jerusalén, la sinagoga y las grandes fiestas.

La Ley

Era la Palabra de Dios, que guiaba la vida de los judíos. Se leía diariamente, pero de forma solemne y más extensa el sábado, día festivo del pueblo de Israel. Los Judíos sentían una veneración especial por la Ley.

El templo de Jerusalén

Era uno de los lugares más importantes de Israel. Toda la vida de los Israelitas giraba en torno al Templo. Era el símbolo de la presencia perpetua de Dios en medio del pueblo. Los judíos de todo el mundo, solos o en grupo acudían a él al menos una vez al año para rezar.

En el Templo se enseñaba el contenido de la Biblia y se cantaban los salmos, mientras los sacerdotes ofrecían sacrificios a Dios.

Servía también para repartir dinero y alimento a los pobres. Además de ser casa de oración, era el lugar donde se guardaban los tesoros, tanto de la nación como los particulares. Era el centro de la vida del país: comercio, banco, parlamento, punto de encuentro.

No es extraño que, cuando Jesús visitaba Jerusalén, Jesús eligiera el Templo como lugar de predicación, dado que era el punto más concurrido de la ciudad. Y de ahí se puede entender porque Jesús se enfadó con los vendedores del Templo, pues éstos lo habían convertido en un mercado y explotaban a los pobres.

Estaba situado en el monte Sión, en lo más alto de Jerusalén. Fue construido por Salomón y destruido por los babilonios en el año 587 a. C., fue reconstruido en el año 515 a.C. tras lo cual volvió a ser destruido varias veces.

Herodes I el Grande comenzó a reconstruirlo hacia el año 20 a.C. y se terminó de construir en el año 64 d.C. Seis años más tarde, fue destruido definitivamente por Tito.

En la actualidad se conservan solo las murallas, el Muro de las Lamentaciones, donde los judíos van a rezar.

Descripción del Templo de Jerusalén:

Era una plaza en forma de rectángulo irregular de 300 por 480 m. La gran plaza estaba rodeada por arcos o porches. En los arcos se reunía la gente para la discusión, la enseñanza y el tráfico bancario correspondiente al pago de tributos al templo u la compra de las víctimas para los sacrificios (vacas, corderos, palomas...)

La Sinagoga

Era el lugar donde se reunían los judíos para rezar. Lo hacían tres veces al día: por la mañana, a primera hora de la tarde y al acabar la jornada.

De manera solemne, estas reuniones tenían lugar el sábado. En ellas rezaban la profesión de fe o credo judío; leían el Decálogo y fragmento de la Ley; cantaban los salmos y leían otros textos de la Biblia que eran comentados por los rabinos o estudiosos de la Biblia.

La sinagoga también servía de escuela. Los evangelios nos cuentan que, durante su juventud, Jesús frecuentó la sinagoga de Nazaret y Cafarnaún.

Las fiestas

Las fiestas judías tenían un carácter religioso. Las más importantes son tres: La Pascua, Pentecostés y Tiendas. En ellas, el pueblo se reunía para reforzar su fe.

Ambiente religioso del pueblo de Israel

En todos los países y pueblos existen o han existido personas en las que la gente tiene puesta su esperanza.

La gran esperanza para el pueblo judío a lo largo de la historia era la espera del Mesías.

Los profetas habían anunciado que Dios intervendría para poner fin al sufrimiento humano y para sanar las dolencias de los enfermos enviando un Mesías. (Is. 61, 1-3)-

Pero no todos tenían la misma idea sobre el Mesías que iba a venir. Cada uno se imaginaba o esperaba un Mesías diferente.

Grupos o personas Cómo imaginaban al Mesías

Los romanos: Un líder político que podía provocar una revuelta.

Los sacerdotes: No esperaban al Mesías, se sentían autosuficientes.

Los fariseos: El Mesías se haría presente, cuando todo el pueblo practicara

La Ley de Moisés

El pueblo: Alguien que los iba a liberar de la opresión de los romanos y hiciera justicia.

• Material Para El Animador: Las Fuentes Para Conocer A Jesucristo («TÚ ERES EL CRISTO» FUNDAMENTOS DE CRISTOLOGÍA, Fermento SS. CC. Guillermo Rosas ss.cc.)

Conocer a Jesucristo sólo es posible a través de las fuentes escritas que han llegado hasta nosotros, que están en su gran mayoría en los 27 libros que forman el Nuevo Testamento de la Biblia, es decir los textos que fueron considerados “canónicos” en los primeros siglos de cristianismo. Estas fuentes, las más antiguas de que disponemos para conocer la figura, el mensaje y la actividad de Jesucristo, fueron escritas por cristianos entre el año 50 d.C. y el final del siglo I o inicio del siglo II d.C. Sus autores son en buena parte desconocidos y sus destinatarios eran inicialmente pequeños grupos o comunidades del área grecorromana de esa época.

- En primer lugar son los cuatro Evangelios: los de Mateo (Mt), Marcos (Mc), y Lucas (Lc), llamados “sinópticos”, y el Evangelio más tardío de Juan (Jn);
- en segundo lugar, es el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch), atribuido al mismo Lucas del Evangelio;
- en tercer lugar, las 14 cartas o epístolas atribuidas tradicionalmente a Pablo, de las cuales 7 son unánimemente consideradas suyas y otras 7 pertenecen a la tradición ligada a él;
- en cuarto lugar, las siete cartas o epístolas llamadas “católicas” (en el sentido de “universales”, porque no están dirigidas a ninguna comunidad en particular, sino a los cristianos en general), atribuidas todas a personajes importantes de los tiempos apostólicos: Santiago (St), Pedro (1P y 2P), Juan (1Jn, 2Jn y 3Jn), y Judas;
- finalmente, el libro del Apocalipsis (“revelación”), escrito de carácter profético y apocalíptico perteneciente a la tradición joánica.

Además de las fuentes bíblicas hay otras pocas extrabíblicas, pero que no aportan ningún dato considerado esencial para conocer a Jesús. Entre ellas destacan los Evangelios Apócrifos y otros escritos “apócrifos” de los primeros tiempos de la Iglesia. Estos escritos reciben ese nombre porque no fueron incluidos finalmente entre los textos llamados “canónicos” en el cuidadoso proceso de depuración de testimonios escritos de los primeros siglos del cristianismo, que llevó a

la determinación del número de libros que forman nuestra actual Biblia: 76 para el Antiguo Testamento y 27 para el Nuevo Testamento.²

Algunos historiadores del primer siglo mencionan a Jesús sólo de paso, porque su aparición y su obra tuvo una importancia muy marginal en el contexto histórico general de la época. Los textos más conocidos son del historiador romano Tácito, del historiador judío Flavio Josefo y del Talmud judío.³

De todas estas fuentes elencadas las principales son sin lugar a dudas *los cuatro Evangelios*, lugar insustituible de conocimiento de Jesucristo. A pesar de no ser relatos periodísticos ni históricos, contienen los más valiosos elementos sobre la vida, el mensaje y las acciones del Señor. Constituyen un género literario propio, el de “evangelio”, cuya intención primaria es la proclamación de la Buena Nueva de la resurrección de Jesús, que lo hace *Señor* (“*Kyrios*”), narrando de paso muchos episodios de su vida, recogiendo frases y discursos pronunciadas durante su ministerio, y concentrándose con especial énfasis en el relato de su pasión, muerte y resurrección de entre los muertos. La fidelidad histórica del dato está en función de esa proclamación central, lo que explica las divergencias de detalle entre los evangelistas. Tales divergencias no constituyen un motivo para rechazar la historicidad del “acontecimiento Jesucristo” ni invalidan a los cuatro Evangelios como las principales fuentes para conocerlo.

EL JESÚS DE LA HISTORIA Y EL CRISTO DE LA FE⁴

En Jesucristo se distinguen dos aspectos que, si bien se dan inseparablemente en su vida, son distinguibles y han sido distinguidos en la historia del pensamiento teológico. Se trata de los así llamados “*Jesús histórico*” y “*Cristo de la fe*”, entendiendo bajo el primero a Jesús de Nazaret, profeta, taumaturgo y líder carismático, que vivió en una determinada situación histórica y geográfica y terminó sus días crucificado por el poder romano que sojuzgaba a Palestina, y bajo el segundo al Cristo resucitado, vivo para siempre, que encendió la fe en muchos y cuya figura fue siendo reelaborada y transformada por esos creyentes con el tiempo. En términos simples se trata de Jesús antes de su resurrección y después de ella.

Pero la distinción no es puramente temporal, como se advierte. Es la distinción entre un hombre simplemente digno de admiración, cuyo ejemplo está puesto para ser seguido, y un hombre divino - Hijo del mismo Dios - que se hace objeto de fe y de sentido profundo de la existencia humana individual y colectiva.

La importancia que en el cristianismo se ha dado a los aspectos históricos de la vida de Jesús es fluctuante. Ya los Evangelios nos presentan una aproximación - de hecho la mejor que tenemos hasta el día de hoy - a las circunstancias concretas de su vida, muerte y resurrección. Otros datos se agregan después en los restantes libros del Nuevo Testamento. Pero éstos manifiestan mucho más claramente una mirada “teológica” a la vida de Jesús; Cristo resucitado ha echado una luz sobre toda su vida anterior que obliga a repensar y reescribir todo lo que él había hecho y dicho durante sus días terrenos.

La época patristica fue paulatinamente perdiendo el interés por los aspectos históricos de la vida de Jesús, a medida que el cristianismo entraba en contacto con las grandes corrientes de pensamiento que lo cuestionaban y obligaban a los pensadores cristianos a responder desde la fe cristiana a sus desafíos.

A fines de la Edad Media vuelve a reaparecer con fuerza el interés por el Jesús histórico. Más que por un interés teológico, el interés estuvo motivado entonces por un deseo de imitar a Jesús y a la primera comunidad cristiana. Cristaliza en grupos que comienzan a vivir un cristianismo fuertemente contrastante con el de la Iglesia jerárquica, con gran atención a la pobreza, a la

²Tales son los números de los libros aceptados por la Iglesia Católica, que se atiene para el AT al número de libros de la Biblia llamada “de los Setenta”, que era una traducción griega para los judíos dispersos por el mundo antiguo. Las Iglesias Protestantes, que se atienen para el AT al canon de la Biblia de los judíos de Palestina, no incluyen los libros o partes de libros llamados “deuterocanónicos”, que son: Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico, Ester 10,4 - 16,24 y Daniel 3, 24-90, 13 y 14.

³Tácito en Anales 15,44; Plinio en Ep. 10, 96, 2; Suetonio en Claudio, 25,4 y en Nerón, 16, 2.

⁴Un tratamiento de este tema se halla en La Humanidad Nueva. Ensayo de Cristología, de J.I.González Faus, vol.I, p.17-53.

predicación del Evangelio y a una confianza total en la providencia divina para el sustento práctico. Muchos de esos grupos se deslizaron a la herejía y fueron condenados y perseguidos. Otros, como los iniciados por Francisco de Asís y Domingo de Guzmán, para nombrar los más conocidos, ejercieron un decisivo influjo para las reformas de los siglos posteriores. Pero también la reforma protestante, en los siglos XV y XVI, estimuló a muchos grupos que trataron de vivir su fe como el modelo de Jesús con sus discípulos y la primera comunidad cristiana. Luego se pierde nuevamente el interés por el Jesús de la historia hasta el siglo pasado.

Los datos fundamentales sobre Jesús según los Evangelios son los siguientes:

- Jesús fue un hombre de Israel, nacido milagrosamente de una mujer virgen “en tiempo del rey Herodes”⁵ en el pueblecito de Belén de Judea (sur de Palestina);
- durante la mayor parte de su vida vivió en Nazaret de Galilea (norte de Palestina) con sus padres María y José, piadosos israelitas de condición humilde; de este último aprendió el oficio artesanal de carpintero;
- cuando ya tenía treinta años de vida inició un ministerio mesiánico; se hizo bautizar por Juan Bautista, profeta y pariente suyo, en el río Jordán, pasó un tiempo en el desierto y comenzó a predicar;
- su predicación se centró en un llamado a la conversión y en el anuncio de la cercanía del Reino de Dios; la hizo en lenguaje sencillo, en el que destacaron sus parábolas, y la dirigió a la gente corriente; se acercó con predilección a los más débiles y marginados, a los pecadores de diversos tipos, y también a los fariseos, fieles practicantes de la religión judía, con quienes tuvo controversias;
- su predicación estuvo acompañada a menudo por el perdón de los pecados, y por muchos signos milagrosos: conversión de agua en vino, curación de enfermos - especialmente gente con enfermedades y malformaciones de toda la vida -, expulsión de demonios, resurrección de muertos, multiplicación de panes y pescados, transfiguración ante tres de los apóstoles, pacificación de una tormenta, etc.;
- de entre la multitud que lo seguía escogió discípulos, y de entre estos, doce apóstoles; a los primeros los asoció a su misión, enviándolos a predicar y sanar, y a los apóstoles los llamó a compartir con él la vida cotidiana de predicadores ambulantes, dejándolo todo por esa causa, y además los asoció a su misión salvadora;
- durante unos tres años recorrió toda Palestina e incluso algunos territorios vecinos llevando a cabo su misión; suscitó admiración y seguimiento en las muchedumbres sencillas, y una creciente animadversión en los fariseos, maestros de la ley y autoridades religiosas de la capital Jerusalén;
- en esa ciudad, a la que subía cada año con sus discípulos para la mayor celebración religiosa israelita, la Pascua, fue condenado a muerte por las denuncias que lo llevaron a ser juzgado por el procurador romano Poncio Pilato; abandonado por sus seguidores murió crucificado - suplicio y muerte que las autoridades romanas reservaban a los delincuentes y subversivos - en la colina de Gólgota, acompañado por su madre María, el apóstol Juan y un puñado de otras mujeres;
- fue bajado de la cruz, envuelto en tela y sepultado en un sepulcro de propiedad de un seguidor; al tercer día resucitó de entre los muertos; las primeras en saberlo, por ver el sepulcro vacío, por la noticia sobrenatural de un ángel y por un encuentro personal con él, fueron las mujeres que iban a ungir el cadáver con perfumes; ellas esparcieron la noticia entre los apóstoles y los demás discípulos;
- el Resucitado se apareció durante cuarenta días a los apóstoles y a otros discípulos; unos lo reconocieron al partir y repartir el pan tras haber caminado con él por el sendero de Jerusalén a Emaús; con otros comió pescado junto al lago; a Tomás le enseñó las heridas de las manos

⁵Cf. Mt 2, 1. Se trata de Herodes el Grande, rey desde el 37 hasta el 4 a.C., distinto de Herodes Antipas, su hijo, que fue tetrarca de Galilea del 4 a.C. hasta el 34 d.C. Por un error posterior se hizo comenzar la “era cristiana” unos años después del nacimiento de Cristo, que debe haber sido entre el 7 y el 6 a.C. (otros dicen entre el 5 y el 4 a.C.).

y del tórax; dio pruebas - en resumen - de estar resucitado, de ser de carne y hueso, y el mismo hombre que era antes de padecer y morir crucificado;

- finalmente volvió a reiterar su envío de los apóstoles a todas las naciones, les donó el Espíritu Santo y ascendió al cielo en el cuadragésimo día de su resurrección, siendo testigos sus apóstoles;
- el Evangelio de Juan agrega su vida preexistente, como “la Palabra” que, identificada con Dios mismo, es desde siempre y “puso su Morada” entre los hombres⁶;
- los escritos de Pablo agregan su glorificación, su exaltación junto al Padre y su condición de ápice de la creación y del universo; por la resurrección Jesús es constituido “Señor”⁷.
- **Material Para El Animador: otras páginas web**
http://www.apostoloteca.org/jovenes/edipaj/2005/js_vivo.htm

⁶Cf. el prólogo del Evangelio, Jn 1, 1-18.

⁷Cf. Rm 14, 9; Flp 2, 6-11.